

**EL JUEGO SIMBÓLICO Y EL DESARROLLO EMOCIONAL EN LOS NIÑOS DE
EDUCACIÓN INICIAL
SYMBOLIC PLAY AND EMOTIONAL DEVELOPMENT IN EARLY CHILDHOOD
EDUCATION**

Autores: ¹Norma Alexandra Briones Ruiz, ²Adriana Elizabrth Gallegos Lucero, ³Milton Alfonso Criollo Turusina.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-0631-8590>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-9425-6233>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: nbrionesr2@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: agallegosl4@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afiliación: ¹Facultad de Posgrados, Escuela de Educación, Maestría en Educación Inicial con mención en Innovación del Desarrollo Infantil, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 12 de Agosto del 2026.

Artículo revisado: 14 de Agosto del 2026.

Artículo aprobado: 14 de Agosto del 2026.

¹Licenciada en Ciencias de la Educación, especialización en Educadores de Párvulos, graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Maestrante de la Maestría en Educación Inicial con mención en Innovación del Desarrollo Infantil, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación Especial, graduada de la Universidad Nacional de Educación, UNAE, (Ecuador). Maestrante de la Maestría en Educación Inicial con mención en Innovación del Desarrollo Infantil, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Licenciado en Ciencias de la Educación, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador), con ocho años de experiencia laboral. Magister en Docencia, graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorando en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

El desarrollo emocional en la primera infancia es un proceso natural para el bienestar, la convivencia y el aprendizaje de los niños; es por ello, que en la práctica pedagógica es oportuno promover este desarrollo mediante actividades pedagógicas paralelas con las características propias de esta etapa. En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre el juego simbólico y el desarrollo emocional en niños de Educación Inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo aplicada, con un diseño no experimental y alcance correlacional asociativo. La población y muestra estuvieron conformadas por 25 niños de Educación Inicial, quienes fueron observados durante cuatro sesiones pedagógicas. La recolección de información se realizó mediante dos fichas de observación estructuradas para evaluar las variables juego simbólico y desarrollo emocional, las cuales fueron sometidas a un proceso de validación y análisis de confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Posteriormente, se verificó la distribución de los datos mediante la prueba de

normalidad de Shapiro-Wilk, cuyos resultados determinaron el empleo del coeficiente de correlación Rho de Spearman para el análisis inferencial. Los resultados evidenciaron una relación positiva muy alta entre el juego simbólico y el desarrollo emocional ($\rho = 0,942$; $p < 0,001$). Asimismo, las dimensiones imitación, representación y dramatización presentaron asociaciones positivas muy altas con el desarrollo emocional, confirmando el cumplimiento de los objetivos específicos planteados. Se concluye que el juego simbólico es una estrategia pedagógica estrechamente relacionada con el desarrollo emocional, al favorecer el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones mediante experiencias de interacción, representación y juego de roles dentro del contexto escolar.

Palabras clave: Juego simbólico, Desarrollo emocional, Educación inicial, Primera infancia, Actividades pedagógicas.

Abstract

Emotional development in early childhood is a natural process essential for children's well-being, social interaction, and learning.

Therefore, in pedagogical practice, it is crucial to promote this development through educational activities tailored to the specific characteristics of this stage. In this context, the present study aimed to determine the relationship between symbolic play and emotional development in preschool children. The research employed a quantitative, applied approach with a non-experimental, associative-correlational. The population and sample consisted of 25 preschool children, who were observed during four pedagogical sessions. Data collection was conducted using two structured observation forms designed to assess the variables of symbolic play and emotional development. These forms underwent a validation and reliability analysis process using Cronbach's alpha coefficient. Subsequently, the data distribution was verified using the Shapiro-Wilk normality test, the results of which determined the use of Spearman's rho correlation coefficient for inferential analysis. The results showed a very strong positive correlation between symbolic play and emotional development ($\rho = 0.942$; $p < 0.001$). Likewise, the dimensions of imitation, representation, and dramatization showed very strong positive associations with emotional development, confirming the achievement of the specific objectives set. It is concluded that symbolic play is a pedagogical strategy closely related to emotional development, as it fosters the recognition, expression, and regulation of emotions through experiences of interaction, representation, and role-playing within the school context.

Keywords: Symbolic play, Emotional development, Early childhood education, Early childhood, Pedagogical activities.

Sumário

O desenvolvimento emocional na primeira infância é um processo natural essencial para o bem-estar, a interação social e a aprendizagem das crianças; portanto, é adequado promover esse desenvolvimento na prática pedagógica por meio de atividades adaptadas às características dessa etapa do desenvolvimento. Nesse contexto, o presente estudo teve como objetivo

determinar a relação entre o brincar simbólico e o desenvolvimento emocional em alunos da educação infantil. A pesquisa adotou uma abordagem quantitativa e aplicada, com delineamento não experimental e caráter associativo-correlacional. A população e a amostra foram compostas por 25 crianças da educação infantil, observadas ao longo de quatro sessões pedagógicas. A coleta de dados foi realizada utilizando dois roteiros de observação estruturados, elaborados para avaliar as variáveis brincar simbólico e desenvolvimento emocional; tais instrumentos passaram por processos de validação e análise de confiabilidade mediante o coeficiente alfa de Cronbach. Posteriormente, verificou-se a distribuição dos dados por meio do teste de normalidade de Shapiro-Wilk, cujos resultados determinaram a utilização do coeficiente de correlação rho de Spearman para a análise inferencial. Os resultados revelaram uma relação positiva muito forte entre o brincar simbólico e o desenvolvimento emocional ($p = 0,942$; $p < 0,001$). Da mesma forma, as dimensões de imitação, representação e dramatização apresentaram associações positivas muito fortes com o desenvolvimento emocional, confirmando o alcance dos objetivos específicos estabelecidos. Conclui-se que o brincar simbólico é uma estratégia pedagógica estreitamente ligada ao desenvolvimento emocional, uma vez que facilita o reconhecimento, a expressão e a regulação das emoções por meio de experiências que envolvem interação, representação e a assunção de papéis no ambiente escolar.

Palavras-chave: Brincadeira simbólica, Desenvolvimento emocional, Educação infantil, Primeira infância, Atividades pedagógicas.

Introducción

El desarrollo emocional durante la primera infancia constituye un proceso fundamental para el desarrollo integral de los niños, debido a que permite progresivamente comprender, expresar y regular las emociones, así como

establecer relaciones sociales saludables con las personas de su entorno. Durante los primeros años de vida, las experiencias familiares y educativas contribuyen significativamente a la construcción de la seguridad, la autoestima y la confianza, aspectos que influyen en la manera en que los niños afrontan las diferentes situaciones de su vida cotidiana (Velásquez et al., 2023). Asimismo, este desarrollo se encuentra condicionado por las experiencias sociales, familiares y educativas, por lo que no ocurre de manera aislada ni sigue el mismo ritmo en todos los niños (Ocampo et al., 2024). En este sentido, favorecer el desarrollo emocional desde la Educación Inicial constituye una necesidad pedagógica, debido a que las habilidades relacionadas con el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones influyen en la participación, la convivencia y las relaciones interpersonales de los niños.

En este contexto, el juego representa una actividad fundamental durante la primera infancia, ya que permite a los niños aprender, interactuar y representar experiencias de su entorno mediante situaciones significativas. Entre las diferentes formas de juego se encuentra el juego simbólico, también denominado juego de simulación o juego de representación, mediante el cual los niños recrean situaciones, personajes y experiencias reales o imaginarias, atribuyendo nuevos significados a los objetos, acciones y roles. Esta modalidad de juego favorece procesos cognitivos, emocionales, sociales y lingüísticos, al permitir que los niños representen situaciones cotidianas a partir de la observación y la imitación de conductas de su entorno (Ibarra et al., 2026; Rivera y Játiva, 2024). Desde esta perspectiva, el juego simbólico constituye la variable independiente del presente estudio y comprende procesos de imitación, representación y dramatización, mediante los

cuales los niños pueden recrear situaciones y experiencias, asumir diferentes roles y exteriorizar emociones e ideas.

La relación entre el juego simbólico y el desarrollo emocional ha sido abordada en investigaciones realizadas en diferentes contextos. Sidera et al. (2021) en un estudio desarrollado con 69 niños de entre 18 y 31 meses procedentes de España y Estados Unidos, analizaron la capacidad de los niños pequeños para representar emociones mediante el juego simbólico. Los resultados mostraron que los niños son capaces de simular emociones desde edades tempranas y que esta capacidad se relaciona con determinados aspectos del juego simbólico y del desarrollo del lenguaje. Los autores señalaron que el juego simbólico constituye un contexto en el que los niños pueden expresar y comprender emociones durante la primera infancia.

En la misma línea, Richard et al. (2021) analizaron los efectos de un programa de entrenamiento basado en el juego simbólico en 79 niños suizos de 5 a 6 años. La intervención estuvo orientada al desarrollo de la comprensión de las emociones, la regulación de emociones negativas y las conductas prosociales. Los resultados evidenciaron mejoras en la comprensión emocional de los niños que participaron en el programa, lo que permitió a los investigadores considerar este tipo de juego como una herramienta pedagógica pertinente para favorecer competencias socioemocionales durante la educación infantil.

En el contexto latinoamericano, Tejada y Leandro (2025) mediante una revisión sistemática de 35 investigaciones publicadas entre 2021 y 2025, analizaron la aplicación de estrategias lúdicas en la educación infantil de diversos países de América Latina. Las autoras

identificaron que el juego favorece diferentes dimensiones del desarrollo infantil, entre ellas las habilidades cognitivas, motrices, lingüísticas y socioemocionales. De igual manera, Talavera (2023), en una investigación realizada con niños de 5 años de instituciones educativas públicas de Lima, analizó la incidencia del juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social. Los resultados mostraron que el juego simbólico influye en dichas habilidades, particularmente en aspectos relacionados con la autoafirmación, la expresión de emociones y la comunicación con los demás.

En el contexto ecuatoriano, Cáceres et al. (2024) analizaron el juego simbólico como un proceso dinámico para potenciar las habilidades socioemocionales y artísticas en niños de Educación Inicial de la ciudad de Machala. Los resultados mostraron que la mayoría de los docentes participantes reconoce características positivas del juego simbólico para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, además de identificar aportes relacionados con la expresión oral, la interacción social y la creatividad. Asimismo, Sánchez y Martínez (2025), en una institución educativa de Ambato, analizaron la incidencia del juego de roles en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de niños de Educación Inicial. Los resultados permitieron identificar relaciones con aspectos como la participación, la seguridad, la cooperación, la empatía y la comprensión y regulación emocional.

A partir de estos antecedentes, el juego simbólico puede comprenderse como una estrategia que ofrece a los niños oportunidades para representar situaciones de la realidad y del mundo imaginario mediante la imitación, la representación y la dramatización. La imitación constituye un mecanismo relacionado con el

aprendizaje, la comunicación y la interacción social; la representación permite reconstruir mentalmente situaciones, objetos y experiencias, mientras que la dramatización posibilita asumir personajes y roles mediante el lenguaje, los gestos y la interpretación de situaciones reales o imaginarias (Herrera & Gonzales, 2023; García et al., 2024; Ticona et al., 2022). Estas características permiten que los niños participen activamente en situaciones de juego en las que pueden expresar ideas, experiencias y emociones, al mismo tiempo que desarrollan habilidades sociales y comunicativas.

Por otra parte, el desarrollo emocional constituye la variable dependiente del presente estudio y se relaciona con el proceso mediante el cual los niños desarrollan capacidades para identificar, expresar y regular sus emociones, así como para establecer relaciones sociales saludables. Durante la primera infancia, este proceso se manifiesta en situaciones cotidianas como reconocer emociones, esperar turnos, resolver conflictos, pedir disculpas o mostrar empatía hacia los demás (Olhaberry y Sieverson, 2022). Además, el desarrollo emocional influye en la disposición de los niños para aprender y participar en las actividades escolares, debido a que sentirse seguros, valorados y emocionalmente acompañados puede favorecer su interés por explorar y afrontar nuevos desafíos, mientras que las dificultades emocionales pueden repercutir en la concentración, la motivación y las relaciones con sus compañeros y docentes (Vilugrón et al., 2022).

Desde el modelo de competencias emocionales de Bisquerra y Pérez (2007), el desarrollo emocional comprende dimensiones relacionadas con la conciencia emocional, la regulación emocional y la autonomía

emocional. La conciencia emocional implica reconocer y comprender las propias emociones; la regulación emocional se relaciona con la capacidad de gestionar las emociones de manera adecuada ante diferentes situaciones; mientras que la autonomía emocional se vincula con la autoestima, la confianza en las propias capacidades y la capacidad de actuar con mayor independencia (Goleman, 1995; Bisquerra, 2009; Pérez et al., 2023). Por tanto, estas competencias se construyen progresivamente a partir de las experiencias de interacción que los niños mantienen con las personas y los contextos que forman parte de su vida cotidiana.

La relación entre ambas variables puede comprenderse también desde las bases teóricas del desarrollo infantil. Desde la perspectiva de Piaget, el juego simbólico se vincula con el desarrollo del pensamiento simbólico, mediante el cual el niño utiliza palabras, imágenes y representaciones para interpretar situaciones y objetos de su entorno. Por su parte, Vygotsky plantea que el juego simbólico posee un carácter social y favorece la interacción, el lenguaje y el aprendizaje mediante la participación con adultos y otros niños. Asimismo, desde la perspectiva de Bruner, el juego simbólico permite representar la realidad mediante símbolos, imágenes y lenguaje, favoreciendo la imaginación y la construcción de nuevos conocimientos (Barreto et al., 2024; Pacheco et al., 2025; Jarrin y Aguilar, 2026).

Estas perspectivas permiten comprender que el juego simbólico puede constituirse en un espacio de interacción y representación en el que los niños expresan experiencias, comprenden situaciones y desarrollan recursos para responder ante diferentes circunstancias. En consecuencia, aunque las investigaciones revisadas evidencian aportes del juego simbólico y de otras formas de representación

lúdica en aspectos relacionados con la expresión emocional, la interacción social, la comprensión y regulación de las emociones y las conductas prosociales, resulta necesario continuar profundizando en su relación con el desarrollo emocional durante la Educación Inicial.

En el contexto ecuatoriano existen investigaciones que reconocen la importancia de estas estrategias; sin embargo, se requiere continuar generando evidencia que permita comprender su aporte al desarrollo de competencias emocionales en los niños. En este sentido, el presente estudio se justifica por la necesidad de fortalecer el uso de estrategias lúdicas que respondan a las características y necesidades de la primera infancia y que contribuyan al desarrollo integral de los niños.

Por ello, el presente artículo aborda el juego simbólico como estrategia para el desarrollo emocional en niños de Educación Inicial, considerando la relación entre las dimensiones de la variable 1 imitación, representación y dramatización y las dimensiones de la variable 2 conciencia emocional, regulación emocional y autonomía emocional. En este sentido, la presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre el juego simbólico y el desarrollo emocional en los estudiantes de Educación Inicial.

Para ello, se plantearon como objetivos específicos: medir la relación entre la imitación y el desarrollo emocional en la unidad de análisis; valorar la relación entre la representación y el desarrollo emocional en los estudiantes investigados; e identificar la correlación entre la dramatización y el desarrollo emocional en los individuos objeto de estudio. Para el cumplimiento de estos objetivos, se desarrolló una investigación de

tipo aplicada, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance correlacional asociativo, en una población de 25 estudiantes de Educación Inicial. La recolección de información se realizó mediante la técnica de observación directa y una ficha de observación estructurada, cuyos datos fueron analizados mediante estadísticos descriptivos y el coeficiente de correlación Rho de Spearman, con el propósito de establecer la fuerza y dirección de la relación entre las variables estudiadas.

Materiales y Métodos

La investigación fue de tipo aplicada, debido a que estuvo orientada a analizar una problemática presente en el contexto educativo y generar evidencia que contribuya a la práctica pedagógica en Educación Inicial. Se adoptó un enfoque cuantitativo, puesto que la información fue recolectada mediante una ficha de observación estructurada y posteriormente transformada en datos numéricos para su análisis estadístico. El estudio presentó un diseño no experimental, debido a que las variables no fueron manipuladas ni sometidas a intervención experimental, sino que fueron observadas y analizadas en su contexto educativo habitual.

Asimismo, presentó un alcance correlacional asociativo, puesto que se buscó determinar el grado de relación existente entre el juego simbólico y el desarrollo emocional, sin establecer relaciones de causalidad. Para ello, se empleó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, considerando previamente los resultados de la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk. La población estuvo conformada por 25 estudiantes de Educación Inicial de la jornada matutina de la Escuela de Educación Básica Etelvina Carbo Plaza, ubicada en el cantón Daule, provincia del

Guayas, Ecuador, durante el período lectivo 2026-2027. En cuanto al tipo de muestreo y a los criterios de inclusión y exclusión, estos aspectos no se encuentran especificados en la información disponible, por lo que deberán ser confirmados antes de la versión definitiva del artículo.

Para la recolección de los datos se utilizó la observación directa, debido a que permitió registrar de manera sistemática las conductas manifestadas por los niños durante las actividades de juego simbólico, respetando las condiciones naturales del contexto educativo. Como instrumento se empleó una ficha de observación estructurada, compuesta por 18 indicadores, distribuidos en nueve indicadores para la variable juego simbólico y nueve para desarrollo emocional. La valoración se realizó mediante una escala de cuatro niveles: 1 = Nunca, 2 = Algunas veces, 3 = Casi siempre y 4 = Siempre. La ficha fue aplicada durante cuatro sesiones de observación y los resultados fueron consolidados para conformar la base de datos del estudio.

La confiabilidad del instrumento se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de $\alpha = 0,943$ para la variable juego simbólico y $\alpha = 0,948$ para la variable desarrollo emocional, valores que evidencian una alta consistencia interna de los instrumentos utilizados. Para el procesamiento y análisis de los datos se utilizaron procedimientos de estadística descriptiva e inferencial. Inicialmente, se calcularon frecuencias y porcentajes para describir el comportamiento de los indicadores y dimensiones estudiadas. Posteriormente, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, cuyos resultados evidenciaron que los datos no presentaban una distribución normal. En consecuencia, para determinar la relación

entre el juego simbólico y el desarrollo emocional se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, adecuado para el análisis de datos que no cumplen el supuesto de normalidad.

Resultados y Discusión

Los resultados de la tabla 1 muestran un coeficiente de correlación de Spearman de $\rho = 0,814$, con un nivel de significancia de $p < 0,001$. Dado que el nivel de significancia es inferior a 0,05, indica que existe una correlación estadísticamente significativa entre la dimensión imitación y el desarrollo emocional en la muestra analizada. Asimismo, el coeficiente obtenido ($\rho = 0,814$) indica una correlación positiva muy alta, lo que significa que el incremento de las conductas relacionadas con la imitación durante las actividades de juego simbólico se asocia con mayores niveles de reconocimiento, expresión y regulación emocional en los niños observados.

Tabla 1. *Relación entre la dimensión imitación y el desarrollo emocional*

Variables	Rho de Spearman	Sig. (bilateral)	Interpretación
Imitación – Desarrollo emocional	0,814	< 0,001	Correlación positiva muy alta

Elaboración propia.

De esta manera, los resultados permiten interpretar que la imitación es una experiencia de aprendizaje favorable en la interacción con los demás y la construcción gradual de habilidades emocionales durante la primera infancia. Aunque el estudio no permite establecer relaciones de causalidad, la intensidad de la asociación evidencia que esta dimensión del juego simbólico se vincula con el desarrollo emocional dentro del contexto educativo analizado. Los resultados obtenidos

coinciden con lo manifestado por Sidera et al. (2021), quienes sostienen que el juego simbólico establece comprensión emocional al ofrecer situaciones donde los niños representan experiencias, interpretan acciones y expresan estados afectivos mediante la interacción con sus pares. En ambos estudios se reconoce que la imitación es una manifestación inicial del juego simbólico que contribuye al fortalecimiento de las competencias emocionales desde edades tempranas.

Asimismo, estos resultados guardan relación con Olhaberry y Sieverson (2022), quienes enfatizan que las experiencias de interacción durante la primera infancia construyen paulatinamente el desarrollo socioemocional al permitir que los niños identifiquen, expresen y regulen sus emociones en distintos contextos. La similitud entre ambas investigaciones consiente comprender que las experiencias compartidas de juego convidan oportunidades para consolidar habilidades emocionales en la convivencia escolar.

De igual manera, los hallazgos conservan relación con Richard et al., quienes acentúan que, por medio de las experiencias lúdicas, el desarrollo emocional de los niños se activa cuando participan en situaciones que involucran comunicación, cooperación y construcción conjunta de significados. Desde la perspectiva de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1962), estos resultados pueden explicarse porque la imitación representa una de las primeras manifestaciones de la función simbólica, aprobando que el niño reconstruya experiencias, atribuya significados a las acciones observadas y avance progresivamente hacia formas más complejas de pensamiento. La tabla 2 muestra el análisis estadístico indica una existente correlación positiva muy alta entre la dimensión representación y el

desarrollo emocional ($p = 0,856$; $p < 0,001$). La magnitud del coeficiente demuestra que coexiste una asociación directa y estadísticamente significativa entre ambas variables. Los niños que utilizaron objetos con significado simbólico recrearon situaciones de su entorno y representaron experiencias cotidianas durante las actividades propuestas manifestaron mayores niveles de desarrollo emocional. Esto permitió aceptar la hipótesis de investigación correspondiente al segundo objetivo específico.

Tabla 2. *Relación entre la dimensión representación y el desarrollo emocional.*

Variables	Rho de Spearman	Sig. (bilateral)	Interpretación
Representación – Desarrollo emocional	0,856	< 0,001	Correlación positiva muy alta

Elaboración propia.

La utilización de objetos para simbolizar situaciones cotidianas y la recreación de experiencias mediante el juego parecen ofrecer escenarios donde los niños comunican pensamientos, interpretan acontecimientos y expresan sentimientos de forma espontánea. Esta interpretación guarda relación con la propuesta de Vygotsky (1978), quien explica que el juego simbólico crea un espacio donde el niño representa la realidad a partir de significados compartidos y desarrolla procesos psicológicos superiores mediante la interacción social. Desde esta perspectiva, representar personajes, situaciones y experiencias que fortalece la imaginación y permite la comprensión de emociones propias y ajenas, aspecto que se reflejó en las observaciones realizadas durante las cuatro sesiones. Richard et al. (2021), coinciden en que el juego simbólico permite mejor la comprensión y regulación emocional, así como las conductas

prosociales en la primera infancia. De igual manera, Sidera et al. (2021) sostienen que este tipo de juego promueve la representación de emociones y el desarrollo de la autorregulación.

En la tabla 3 se evidencia la dimensión dramatización presentó la correlación más elevada entre las dimensiones evaluadas ($p = 0,877$; $p < 0,001$), evidenciando una relación positiva muy alta y estadísticamente significativa con el desarrollo emocional. Los niños que asumieron roles interactuaron con sus compañeros y mantuvieron los personajes durante las actividades de dramatización obtuvieron puntuaciones superiores en los indicadores relacionados con el reconocimiento de emociones, la regulación emocional y la interacción social. En consecuencia, se aceptó la hipótesis de investigación planteada para este objetivo específico.

Tabla 3. *Relación entre la dimensión dramatización y el desarrollo emocional.*

Variables	Rho de Spearman	Sig. (bilateral)	Interpretación
Dramatización – Desarrollo emocional	0,877	< 0,001	Correlación positiva muy alta

Elaboración propia.

Al participar en estas situaciones, los niños necesitan interpretar distintos puntos de vista, ajustar sus respuestas a las reglas del juego y expresar emociones acordes con los personajes representados. En este sentido, Olhaberry y Sieverson (2022), afirman que el juego de roles favorece el desarrollo de la autorregulación, la interacción social y el control voluntario de la conducta, elementos estrechamente vinculados con las competencias emocionales evaluadas en esta investigación. Asimismo, Talavera (2023), Herrera y Gonzales (2023), Cáceres et al. (2024) y Calderón et al. (2025) concuerdan en

señalar que el juego simbólico mejora las habilidades socioemocionales, la interacción entre pares y la convivencia. Desde el punto de vista teórico, los resultados son coherentes con los planteamientos de Piaget y Vygotsky, quienes reconocen el juego simbólico como un medio que favorece el desarrollo del pensamiento, la interacción social y la autorregulación.

La tabla 4 muestra el análisis global evidenció que el juego simbólico mantiene una relación positiva muy alta con el desarrollo emocional de los niños evaluados. El coeficiente de correlación de Spearman fue $\rho = 0,942$, con un nivel de significancia $p < 0,001$, lo que demuestra una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Tabla 4. Relación entre el juego simbólico y el desarrollo emocional.

Variables	Rho de Spearman	Sig. (bilateral)	Interpretación
Juego simbólico – Desarrollo emocional	0,942	< 0,001	Correlación positiva muy alta

Elaboración propia.

Estos resultados indican que, a medida que aumentan las manifestaciones del juego simbólico, expresadas mediante la imitación, la representación y la dramatización, también se incrementan las conductas relacionadas con el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones. Aunque el diseño correlacional no permite establecer relaciones de causalidad, la elevada magnitud de la correlación evidencia que ambas variables mantienen una estrecha asociación dentro del contexto estudiado. La Figura 1 evidencia que las tres dimensiones del juego simbólico presentan una correlación positiva muy alta con el desarrollo emocional, dado que los coeficientes de Spearman

obtenidos superan el valor de 0,80. La dimensión dramatización registró la asociación más elevada, con un coeficiente de $\rho = 0,877$, lo que indica una relación muy fuerte entre esta dimensión y el desarrollo emocional.

De manera similar, la dimensión representación alcanzó un coeficiente de $\rho = 0,856$, evidenciando también una correlación positiva muy alta. Por su parte, la dimensión imitación presentó un coeficiente de $\rho = 0,814$, manteniéndose igualmente dentro de un nivel de asociación positiva muy alta con el desarrollo emocional. En los tres casos se obtuvo un nivel de significancia de $p < 0,001$, lo que permite establecer que las asociaciones identificadas son estadísticamente significativas. En conjunto, estos resultados muestran que las dimensiones de dramatización, representación e imitación se encuentran estrechamente relacionadas con el desarrollo emocional, destacándose la dramatización como la dimensión con mayor fuerza de asociación.

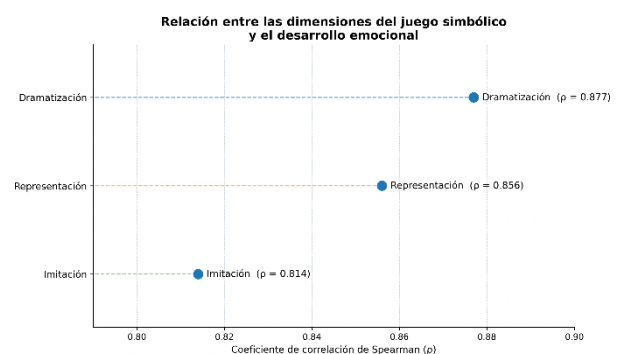


Figura 1. Relación entre las dimensiones.

Elaboración propia.

Conclusiones

La investigación permitió medir la relación de la dimensión imitación y el desarrollo emocional, indicando que ambas mantienen una relación positiva muy alta con los niños de Educación Inicial ($\rho = 0,814$; $p < 0,001$). Este

resultado permitió cumplir el primer objetivo específico, al evidenciar que los niños que reprodujeron con mayor frecuencia acciones, gestos y comportamientos durante las actividades de juego simbólico también manifestaron mejores niveles de reconocimiento, expresión y regulación de sus emociones.

Por su parte, la dimensión representación presenta una relación positiva muy alta con el desarrollo emocional ($p = 0,856$; $p < 0,001$), dando cumplimiento al segundo objetivo específico. Los niños que representaron situaciones, objetos y experiencias mediante el juego mostraron mayores niveles de expresión emocional e interacción con sus compañeros, lo que evidencia que esta dimensión interviene en escenarios donde las competencias emocionales pueden desarrollarse de manera significativa. Respecto al tercer objetivo específico, se identificó que la dramatización mantiene una relación positiva muy alta con el desarrollo emocional ($p = 0,877$; $p < 0,001$), siendo la dimensión que alcanzó el coeficiente de correlación más elevado. Los resultados indican que la participación de los niños en actividades de representación de roles e interacción con sus pares se asocia con mayores niveles de regulación emocional, empatía y convivencia dentro del contexto escolar.

Se concluye que existe una relación positiva muy alta entre el juego simbólico y el desarrollo emocional en los niños de Educación Inicial ($p = 0,942$; $p < 0,001$), cumpliéndose el objetivo general de la investigación. Aunque el alcance correlacional del estudio no permite establecer relaciones de causa y efecto, la evidencia obtenida demuestra que ambas variables mantienen una asociación estadísticamente significativa.

Referencias Bibliográficas

- Almeida, D., & López, M. (2025). El juego de roles y el aprendizaje por imitación: Una visión al trabajo docente. *Rimarina. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 9(1), 61–69.
<https://doi.org/10.61236/rima.v9i1.1018>
- Barreto, W, Arévalo, J., Ulloa, J., Zavala, C. B., Andrade, N., & Paguay, M. (2024). Analysis of children's learning from Jean Piaget's cognitive development theory: An ethnographic approach to evaluate the relationship between intelligence and cognitive stages. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 4126–4138.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2913>
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2012). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10(1).
<https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
- Cáceres, J, Luna, M, Romero, L., & Garcés Calva, S. (2024). Juego simbólico: Un proceso dinámico para potenciar las habilidades socioemocionales y artísticas en los niños de educación inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 1989–2004.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13670
- Calderón, C., Yanza, J., Yanza, A., & Calva, L. (2025). El juego simbólico y su influencia en el desarrollo socioemocional en educación inicial. *DISCE. Revista Científica Educativa y Social*, 2(1), 91–104.
<https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.37>
- Camacho, N., Peña, R., Soledispa, G. T., & Torres, L. (2025). El juego simbólico en el desarrollo de habilidades cognitivas en niños de 4 a 5 años. *Ciencia y Reflexión*, 4(3), 192–200. <https://doi.org/10.70747/cr.v4i3.367>
- García, G., Paz Rivera, A., Baque Yoza, M., Quezada Pineda, A., & Rueda Yáñez, H. (2024). La relación entre el juego simbólico y el desarrollo cognitivo. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 9(19), 32–45.
<https://doi.org/10.53877/rc9.19-550>
- Gómez, S., & Ortiz, M. (2025). Teoría de la mente por Jean Piaget (Theory of mind by Jean Piaget). *Revista Veritas de Difusão*

- Científica, 6(2), 2185–2194.
<https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.742>
- González, J., Vele, D., Tapia, D., & Salgado, P. (2022). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños. *Polo del Conocimiento*, 7(2), 1815–1825.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8354953>
- Herrera, M., & Gonzales, V. (2023). El juego simbólico en el desarrollo de competencias en la primera infancia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 16(2), 39–49.
<https://doi.org/10.37843/rtd.v16i2.372>
- Ibarra, F., Portilla, M., & Zuñiga, M. (2026). El juego de simulación para el desarrollo de la zona próximo según Vygotsky para niños de 4 a 5 años. *Código Científico Revista de Investigación*, 7(E1), 1116–1133.
<https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v7/nE1/1335>
- Jarrin, D., & Aguilar, E. (2026). La toma de decisiones en futbolistas: Aplicación de los modelos por representación de Bruner en el juego. *Ciencia y Educación*, 7(1.1), 965–978.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.18702044>
- Llanos Bardales, J., & Machuca Cabrera, Y. J. (2023). Inteligencia emocional y rendimiento académico en el Perú: Revisión sistemática periodo 2020 al 2023 y metaanálisis. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 9733–9748.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8536
- Machado, Y. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia - Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 35–47.
<https://doi.org/10.33996/alternancia.v4i6.819>
- Ocampo, A., Villalta, M., Sandoval, C., Chabla, A., & Astudillo, R. (2024). Desarrollo integral de los estudiantes: Importancia de la inteligencia emocional en el ambiente escolar. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(3), 7675–7693.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9787193>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358–366.
<https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2022.06.002>
- Pacheco, M., Melendres, A., Cedeño, S., & Criollo, M. (2025). El juego simbólico en el desarrollo de habilidades comunicacionales en estudiantes de la escuela Alberto Herdoiza. *Ciencia y Educación*, 6(10.1), 21–36.
<https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/1718/2231>
- Pérez, Y., & Pérez, D. (2024). Contribuciones desde la psicología y la didáctica: Desarrollo emocional y desempeño académico en adolescentes. *Revista Varela*, 24(67), 25–32.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10429148>
- Pérez, N., López, È., & Álvarez, J. (2023). Competencias emocionales y satisfacción con la vida en adultos. *Revista Foco (Interdisciplinary Studies Journal)*, 16(5).
<https://doi.org/10.54751/revistafoco.v16n5-133>
- Richard, S., Baud, G., Clerc, A., & Gentaz, E. (2021). Efectos de un entrenamiento basado en el juego simbólico diseñado para promover el desarrollo de la comprensión de las emociones, la regulación emocional y el comportamiento prosocial en niños suizos de 5 a 6 años. *British Journal of Psychology*, 112(3), 690–719.
<https://doi.org/10.1111/bjop.12484>
- Rivera, B., & Játiva, W. (2024). Fortalecimiento de la creatividad en niños de preparatoria mediante el uso de la literatura infantil. *Polo del Conocimiento*, 9(6), 135–165.
<https://doi.org/10.23857/pc.v9i6.7302>
- Sánchez, T., & Martínez, A. (2025). Juego de roles para el desarrollo de las habilidades socioemocionales en educación inicial. *Revista Social Fronteriza*, 5(1).
[https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(1\)573](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)573)
- Santos, V. (2010). Atividade simbólica na infância e abordagens do teatro no meio escolar: Convergências e incompatibilidades. *O Percevejo Online*, 1(2).
<https://doi.org/10.9789/2176-7017.2009.v1i2.%p>
- Sidera, F., Lillard, A., Amadó, A., Caparrós, B., Rostan, C., & Serrat, E. (2021). Simular

- emociones en los primeros años: El papel del lenguaje y el juego simbólico, 26(6), 920–931. <https://doi.org/10.1111/infa.12414>
- Talavera, R. (2023). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos instituciones educativas públicas del distrito de Ate-Lima. 593 Digital Publisher CEIT, 8(1-1), 348–369. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1671>
- Tejada, M., & Leandro, A. (2025). Estrategias lúdicas en la infancia: Una revisión en el contexto latinoamericano. Revista Peruana de Educación, 7(15), 65–83. <https://doi.org/10.37260/repe.v7n15.6>
- Ticona, A., Zela, N. O., & Avalos Gonzales, K. M. (2022). La dramatización como estrategia para fortalecer la autoestima en niños y niñas de la zona aimara. Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 6(23), 497–510. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i23.352>
- Tuquinga, M. (2024). La educación emocional como base de los procesos educativos.

- Ciencia y Educación, 5(12), 139–150. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14553787>
- Velásquez, Y., Rose, C., Oquendo González, E., & Cervera Manjarrez, N. (2023). Inteligencia emocional, motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes. Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología, 9(17), 4–35. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1120>
- Vilugrón, A., Hernández, L., Arriagada, G., & Melo, C. (2022). Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y aprendizaje de los adolescentes. Revista Infancia, Educación y Aprendizaje, 8(2), 17–33. <https://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/article/view/294>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Norma Alexandra Briones Ruiz, Adriana Elizabrth Gallegos Lucero, Milton Alfonso Criollo Turusina.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Norma Alexandra Briones Ruiz: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Adriana Elizabeth Gallegos Lucero: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Milton Alfonso Criollo Turusina: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

